LA CIUDAD SIMULTÁNEA: INTRODUCCIÓN AL SUR-GLOBAL

Daniel González Romero y María Teresa Pérez Bourzac

Cómo citar este artículo: GONZÁLEZ ROMERO, D. y PÉREZ BOURZAC, M. T. *La ciudad simultánea: introducción al sur-global* [en línea] Fecha de consulta: dd-mm-aa. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 13 (37): 269-280, 2018. DOI: <http://dx.doi.org/10.5821/ace.13.37.5564> ISSN: 1886-4805.

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

THE SIMULTANEOUS CITY: INTRODUCTION TO THE GLOBAL-SOUTH

Structured Abstract

Keywords: New scenarios; uncertainties; inequality; transformations

Objectives

This work seeks to reflect on the urban processes that produce the transformation of urban structures in the 21st century between the impacts of globalization and its neoliberal accent, processes that generate a renewed configuration of inequalities in the space of cities, especially in the denominated as Metropolitan. It is also necessary to study and give visibility, from its conceptualization, to the spaces of poverty and inequality that appear today in the urban world, in all the countries of the world. And finally, establish the category of South-Global between the conceptualization of Simultaneous City.

Methodology

An analysis of the production of knowledge on the categories of "Global South" and "Simultaneous City" is carried out to establish the possible processes linked to the structure of inequality presented by cities. There is a bibliographical review and review and treatment of previous studies, in the process of checking work.

Conclusions

The urban order-disorder manifest in all cities, facing the globalized neoliberal transformation of its spatiality, at the threshold of the 21st century, is a process that leads to the simultaneous realization of spaces of hierarchical social fragmentation, in all the major cities of the world.

Originality

This work is supported in others existing publications in the development of a research that has been carried out in recent years and is in the production phase of a final text, aimed at specialists in studies about the city.

LA CIUDAD SIMULTÁNEA: INTRODUCCIÓN AL SUR-GLOBAL

GONZALEZ ROMERO, Daniel ¹

PÉREZ BOURZAC, María Teresa ²

Remisión inicial: 12-10-2017

Aceptación inicial: 29-06-2018

Aceptación inicial: 07-06-2018

Remisión definitiva: 29-06-2018

Palabras Claves: Nuevos escenarios; incertidumbres; desigualdad; transformaciones

Resumen estructurado

Objetivos

Este trabajo persigue reflexionar acerca de los procesos urbanos que producen la transformación de las estructuras urbanas en el siglo XXI entre los impactos de la globalización y su acento neoliberal, procesos que generan una renovada configuración de desigualdades en el espacio de las ciudades, especialmente en las denominadas metropolitanas. Asimismo se hace necesario estudiar y dar visibilidad, desde su conceptualización, a los espacios de pobreza y desigualdad que aparecen hoy en el mundo urbano, en todos los países del mundo. Y finalmente establecer la categoría de Sur-Global entre la conceptualización de Ciudad Simultánea.

Metodología

Se realiza un análisis de la producción de conocimiento sobre las categorías de “Sur Global” y “Ciudad Simultánea” para establecer los posibles procesos vinculados a la estructura de desigualdad que presentan las ciudades. Se realiza un recorrido bibliográfico y de la revisión y tratamiento de estudios precedentes, en vías al trabajo de su comprobación.

Conclusiones

El orden-desorden urbano manifiesto en todas las ciudades, ante la transformación neoliberal globalizada de su espacialidad, en el umbral del siglo XXI, es un proceso que origina la realización simultánea de espacios de fragmentación social jerarquizada, en todas las grandes ciudades del mundo.

Originalidad

Este trabajo se soporta en otros ya publicados en el desarrollo de una investigación que se ha llevado a cabo en los últimos años y que se encuentra en fase de producción de un texto final, dirigido a especialistas de estudios sobre la ciudad.

¹ Dr. Arquitecto, Profesor Investigador Titular “C” del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), Universidad de Guadalajara (UDG), Jalisco, México. Miembro del SNI nivel 1, de la Academia Mexicana de Ciencias y Director del Centro de Investigaciones del Medio Ambiente y Ordenación Territorial, ex-Director de la Comisión de Planeación Urbana del Gobierno del Ayuntamiento de Guadalajara, Jalisco, México 2010-2013. Correo electrónico: dgonzalez@gmail.com

² Doctora en Historia del Arte. Profesora investigadora titular “C” del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), Universidad de Guadalajara (UdeG), Jalisco, México. Miembro del SNI nivel 1, Coordinadora del Doctorado en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad. Correo electrónico: matepebo@gmail.com

1. Observación necesaria

La ciudad no es simplemente el resultado del crecimiento de la idea, también supone por parte de individuos y colectividades, un giro copernicano de la mente, de la articulación en el presente urbano del pasado y el futuro, de las formas de entender y practicar el pensamiento y la acción humana.

Lluís Duch

Las ciudades del mundo contemporáneo enfrentan un nuevo ciclo de cambios. En todos los continentes son cada vez más evidentes las contradicciones acumuladas que denotan desigualdades, privilegios e incertidumbres. Los impactos neo-modernos, su espacialidad, exhiben los intereses involucrados hacia nueva etapa de transformaciones urbano-territorial que definen tratamientos y construcción de los espacios que requiere la sociedad dominante a escala mundial. Ante el dominio de la manipulación mercadológica selectiva y especulación territorial, existe un paisaje de lugares y espacios de pobreza en ciudades de distinta ubicación continental. Espacio público diferenciado e infraestructuras de movilidad y proximidad conectan y apartan al mismo tiempo lugares y vidas. Los resultados de la aplicación de preceptos neoliberales en el uso del territorio, suman consecuencias y espectros especulativos que rebasan preceptos legales y convivencia social. Intereses de origen nebuloso, se incrustan en la planificación y construcción de ciudades, sin que la autoridad pueda actuar. Impactos ecológicos expresan los graves problemas por enfrentar. Los problemas del sur-global, urbano, se encuentran en escenarios que se revuelven y confunden entre el optimismo de las clases privilegiadas en el poder y el deterioro de las cualidades espaciales y de calidad de vida de millones de habitantes.

Para introducir el contenido de este texto, habrá en principio que acudir a la historia, esa realidad inobjetable –conocida, entendida o manipulada–, que nos muestra como los seres humanos en sociedad, a diferencia de otros seres vivos, han transformado el medio natural del planeta para su convivencia y reproducción; han construido espacios materiales con el fin de protegerse y trabajar en el ejercicio y objetivo de trascender. A esta tarea, por todas las geografías del mundo, las comunidades humanas han dedicado su energía y capacidad, para construir la utopía urbana denominada comúnmente ciudad, a través de un proceso continuo-discontinuo de destrucción–construcción, simultáneo, cuyo resultado ha sido, al mismo tiempo, la suma extendida de su impronta.

La ciudad es-son el invento-creación más importante en la historia humana, después del lenguaje. En esta(s) se concentran las fuerzas intelectuales, los inventos y prácticas, los anhelos, aspiraciones, como también las ambiciones y codicias que han desacreditado la idea arquetípica de civilización, quizás su perversión, cuyo final se desliza por la pendiente de la desigualdad, realidad que hoy recorre e impregna a todas las comunidades urbanas, en ciudades, del mundo, sin excepción. Ese espacio que entendemos ya como el Sur Global. Conforme avanzó la huella de su presencia en la tierra, se formaron estructuras de poder, se delimitaron territorios, ciudades y fronteras, estados y naciones, mientras, al mismo tiempo su capacidad intelectual aumentaba una visión de futuro fundida en la red de ambiciones propias y ajenas que impulsaron apetitos coloniales de interminable condición. Hasta el presente.

En este trayecto, paso a paso se catalogaron, separaron y subordinaron razas, lenguas, tradiciones, formas de vida y se formaron dominios centrados en intereses alejados de lo común como seres humanos. Y así apareció la *civis*, la *urbs*, la *polis* y nacieron y se prohicieron las clases sociales, sus estratos y clasificaciones. Con esto, el sentido de lo urbano apareció como centro activo del pensamiento, de los repartos territoriales y espaciales del poder y de la asignación de roles sociales (Levfebre, 1974). Se estableció la noción política y económica del asentamiento y del papel de las ciudades, del territorio extenso incluido, para concretar sobre esa realidad edificada las relaciones entre los individuos, las personas y la naturaleza ecológica fraguada en paisajes de recursos a utilizar para lo que se creyó era el desarrollo, noción cultivada en el surco de la razón iluminada, luego moderna -o posmoderna en su curso contemporáneo-, de cuyo fruto brotó la noción de libertad que luego nutrió la expresión capitalista liberal y su paso posterior, contemporáneo, al modelo neoliberal globalizado.

Así, luego de muchos siglos, este proceso-fenómeno, sin detenerse centró su avance y desarrollo en espacialidades edificadas, en lugares urbanizados por comunidades concretas, siempre denominadas ciudad, entre el sistema-régimen-modelo dominante, que resultó en un esquema de territorios y espacios planificados donde se fueron almacenando las contradicciones confrontadas, igualdad-desigualdad, trazadas en el ideal de declaró aquello de: legalidad, igualdad, fraternidad; y la abstracción de libertad democrática. Ciertamente es que no faltan las posturas-disculpas que “explican” que eso siempre ha sido así, las que, sin negar su dimensión presente, no logran ocultar que tal realidad ha alcanzado ya perturbadoras cifras.

Entramos, así, a confrontar las dudas no solo teóricas, que significan que asistimos al momento en el que las ciudades son el centro de un futuro sin regreso -incluida la retórica- de la raza humana, del paradigma sobre el bien común, y aquello de la igualdad y la fraternidad cuando la legalidad, se ha convertido en un término gramatical -a veces concepto- cuya aplicación se vuelve incertidumbre o instrumento discursivo de poder. En este recorrido, avatares más avatares menos, se ha llegado a un momento-ciclo de transformaciones que impactan y recorren lo económico, lo político y lo cultural. Vivimos en medio de una etapa de crisis que se expresa en la modificación las tradicionales nociones de tiempo y espacio, del cambio de símbolos y entornos emblemáticos, de lenguaje significativo, como de borrosos paradigmas que habían conservado su valor a lo largo de los siglos XIX y XX.

Las ciudades contemporáneas constituyen una compleja estructura y mezcla de etnias y mestizajes diversos, de cambio acelerado de escala y nivel de producción y consumo, de construcción de nuevos escenarios, de imaginarios y avances científico-tecnológicos que nos llevan a entender y aceptar que nos encontramos en el umbral de una nueva era. Condición que requiere revisar contextos en conflicto, el bucle de lo simultáneo que genera acelerados flujos y otros bordes, centralidades lineales, travesías de incertidumbres -algunas oscuras o invisibles-, que atentan nuestra comprensión tradicional del mundo, formado por continentes, países y Estados. Un mundo con otros límites en el que aparece un Norte Global que se encuentra encadenado sin escapatoria posible a un Sur Global, colmado de carencias y en condiciones cada vez menos sostenibles.

2. Lenguajes simultáneos en el espacio urbano

Esto debería alertarnos acerca de los grandes riesgos geopolíticos que se relacionan con la rapidez de la comprensión espacio temporal en los últimos años. La transición del fordismo a la acumulación flexible, tal como se ha dado, debería implicar una transición en estos mapas mentales, en estas actitudes políticas y las instituciones... Pero es difícil conservar un sentido de continuidad histórica frente a todo flujo y la transitoriedad de la acumulación flexible. La ironía consiste en que hoy la tradición a menudo se conserva cuando entra en la mercantilización y la comercialización.

David Harvey

Las ciudades son un lugar –siempre con pasado– en transformación continua y de complejas realidades, simultáneas y divergentes; una especie de hojaldre urbano (García Vázquez, 2004), que incorpora sus etapas y se re-describe en una unidad temporal como manifestación social que nunca está totalmente terminada. Allí se producen una serie continua y simultánea de hechos que transmiten, por generaciones continuas, el carácter e identidad de una comunidad concreta, con todos sus contenidos endógenos y exógenos que le hacen existir.

Pasados los años, el momento contemporáneo enfrenta a las ciudades y a quienes las construyen a un nuevo ciclo de cambios que se producen con una celeridad nunca antes habida en la historia. El proceso de fondo es el del cambio de era, que entre otros esquemas de choque se refleja especialmente activa en la incorporación de los medios y tecnologías de la información y la comunicación a la producción y los hábitos sociales de consumo, lo mismo a la rápida hibridación cultural, globalizada, que conlleva al mismo tiempo un vertiginoso reacomodo de los fines de la urbanización (gentrificación, densificación, Lopez-Morales, 2014), de uso de territorios en el mundo, la ocupación jerárquica (cotos) de las áreas urbanas, de renovadas formas de extracción, de la recomposición de los sistemas financieros. Lo que deja ver como “la transición demográfica de finales del siglo XX y principios del XXI, ha desplazado el lugar geométrico de las poblaciones en proceso de urbanización desde el Norte hacia el Sur Global.

Esto ha sucedido siempre, solo que ahora las condiciones que han resultado del aumento de la pobreza, la migración por necesidad o forzada, por interés profesional o implantación de estructuras productivas (léase también el ocio, el turismo o la salud, puntos no tratados en este documento), mueve a poblaciones del mundo a asentarse o cambiar su residencia temporal o permanente, mientras simultáneamente un otro segmento de la población mundial permanece en su lugar de origen en razón de sus circunstancias particulares, generalmente de insuficiencia educativa, política o económica. Todo esto pasa no solo especialmente en países donde que padecen empobrecimiento general. En el contexto de este proceso histórico, del siglo XX, se produjo, y nos alcanzó a todos, el fenómeno denominado globalización, proceso soportado por los medios electrónicos de presencia omnimoda, que alientan cambios culturales y transformaciones contextuales en todo el planeta, que nos remiten al recuerdo de pasados irrecuperables y a la vez adaptan los niveles de conciencia de los estratos intelectuales y comunidades, gobiernos y nebulosas ideologías en pugna partidista.

Nos encontramos, en los prolegómenos del siglo XXI, con leguajes que se repiten o parecen a los que devienen de hace casi un siglo (algunos quizá más especialmente entre el pragmatismo en boga), trazados por paradigmas agotados, para identificar, describir y a veces exponer problemas entre una relación, ahora diferente al origen del problema, como lo conocíamos antes, cuyo desafío nos demanda atrever ideas e interpretaciones innovadoras, para intentar encontrar las escalas y cualidades de programas y acciones, de estructuras de gobierno y políticas públicas, que requieren un desarrollo diferente, saltando la marca de lo políticamente correcto, y que no sea aquella apariencia crítica que se oriente a mantener una relación acordada en la recomposición de los factores claves del sistema vigente y de la acumulación bajo el signo neoliberal, versiones comúnmente aplicadas por los sectores políticos y empresariales .

En este sentido, el epicentro institucional, el teórico, de académicos de diferentes disciplinas, se mueve hoy hacia lo multidisciplinar, interdisciplinar o transdisciplinar (aunque en muchos caos con la dificultad de dejar atrás el uso de definiciones y conceptos propios o casi míticos), para dar cabida a una transición en la que se procesen el realineamiento de las ideas, se ponderan y se aplican búsquedas conceptuales y metodológicas, como una interface inevitable para encontrar otras rutas para el estudio y análisis del fenómeno y significado, del imaginario ciudad, que permita conocer la situación de los procesos urbanos en el denominado Sur Global, en el marco de una globalización que ha penetrado la vida de instituciones y personas desde el Norte-Global que reestructura territorios y normas, desde el orden de sus intereses.

Por lo tanto, habrá que entender el Sur-Global de la ciudad como entidad humana, categoría ya establecida en otros tratamientos y textos de destacados investigadores (Sassen, 2014; entre otros), como del contexto de lo urbano que concreta las condiciones de vida de la mayoría de la población del mundo, de aquella que se encuentra en los límites de una subsistencia o en pobreza extrema, que existe también en las ciudades del llamado primer mundo. No escapa la interpretación de lucha de clases y sus estratos sociales, incluidas las consideradas como soporte (clases llamadas medias) del sistema financiero y del modelo de comportamiento instalado en el seno y los márgenes del capitalismo neoliberal.

Para los estudiosos, todos, las ciudades del siglo XXI significan la entrada al reconocimiento y examen de contextos complejos, de una espiral de simultaneidades, en un espacio que exige otras-nuevas categorías de análisis; reemplazar los caminos y recorridos teóricos y críticos, no solo ubicar apariencias en los de la planificación territorial y urbana. Lo mismo tratar el fondo de los propósitos y propuestas de las Conclusiones de la Agenda 21, de la Agenda para el Desarrollo Sostenible de ONU Hábitat, entre muchos otros.

3. De los momentos inevitables

Sin embargo, numerosos indicios y análisis nos llevan a pensar que las transformaciones de nuestra sociedad y especialmente de las ciudades, no han hecho sino empezar.

Francois Ascher

Pero si la culminación del mundo tecnológico nos ha legado la destrucción-construcción de otra ciudad hacia el futuro como uno de sus “logros”, su impacto se encarga ya de producir determinadas formas de hábitat muy relacionadas con la instantaneidad y con los requerimientos de la aceleración en el proceso de destrucción creativa del espacio necesario para mantener el crecimiento económico (J. Agulles, 2017). En esta realización podemos encontrar la energía de las fuerzas del capitalismo mercantil que ha alentado la gentrificación no sólo de las áreas habitación, de la exclusividad, sino también de la necesaria producción escenarios que confirmen la intervención transformadora, puntual o masiva, de las ciudades.

Es así que la expansión permanente, dominante, que agudiza las diferenciaciones asociadas al incremento de la fragmentación social e introduce modificaciones sobre el espacio urbano, áreas centrales o exclusivas, bajo el aparecido dogma de la densificación, para ubicar selectivamente infraestructuras y servicios, asentamientos que ordenan y desplazan las clases sociales menos favorecidas por el “desarrollo”, en donde se inscribe y expresa la fragmentación urbana y social, entendida como el Sur Global. Asumir que el análisis espacial y territorial se no encuentra autónomo de las constantes simultaneas de los flujos económicos y políticos de los enclaves del poder monopólico y oligopólico mundial.

Es por la naturaleza de las transformaciones en curso, que no se pueden eludir algunas preguntas claves: ¿Qué significan las libertades, los derechos humanos y el bien común en el Sur Global? ¿La dinámica vital de la ciudad corresponde o es propiedad de unos cuantos o de determinada clase social? ¿En los tiempos presentes la apropiación especulativa de la ciudad, de su suelo y edificación, pertenece a unos no incluye a otros y es eso inevitable? Como explica Saskia Sassen (2014), el Norte Global versus el Sur Global, es una nueva interpretación activa y pragmática de las formas de urbanización necesaria para la instalación de los renovados esquemas territoriales de la economía neoliberal consumada en el norte global, sin ignorar las variaciones contextuales de los lugares geográficos.

Vale entonces exponer lo que señala Juanma Agulles (2017, pag.14): “se ha dicho que las ciudades fueron una medida defensiva de las primeras sociedades sedentarias ante las bandas merodeadoras de grupos menos civilizados. Pero, si de liberarse que una amenaza semejante se trataba, ¿por qué iba a ser mejor respuesta amontonarse y esperar quietos en un lugar fortificado que dispersarse en pequeños grupos por todo el territorio?, ¿se construyeron ciudades por miedo a las hordas saqueadoras o más bien aparecieron estas porque en las ciudades había algo que saquear? y a veces parece que nada ha cambiado”.

Además de las masivas reuniones (Vancouver 1976; Estambul 1996, Quito 2016), el recuento de los movimientos sociales de lucha por el acceso a la propiedad del suelo y la vivienda, los servicios de transporte, el agua, la educación, la no violencia contra la mujer, la cuestión ambiental —no los únicos que se han generado en los últimos años en todos los países del mundo—, sin pensar en alguno donde en mayor o menor medida no haya sucedido algún reclamo, son evidencia de lo que esta cambiando y preocupa a los intereses de la acumulación, no obstante las cifras e informes paliativos de organismos locales, nacionales e internacionales (CEPAL, OCDE, BID, ONU-Hábitat, BM, FMI, DAVOS, etc.). Las dudas sobre la simultánea dirección opuesta entre riqueza-pobreza, el aumento de la desigualdad (ejemplo de América Latina); del crecimiento y distribución de los beneficios que el modelo neoliberal-global pregona, auguran escaso optimismo sobre encontrar las necesarias respuestas y soluciones para intentar un porvenir diferente, para todos.

Por su parte Brenner, Peck y Theodore (2015, págs. 214-215) exponen que: “Aunque los proyectos de reestructuración neoliberal de las últimas tres décadas han fracasado a la hora de producir una base de crecimiento capitalista sostenible y coherente, sin embargo, han reconfigurado profundamente la infraestructura institucional y las normas reguladoras en las que se basaba el capitalismo fordista-keynesiano. El concepto de destrucción creativa pretende describir las trayectorias, geográficamente dispares, socialmente regresivas y políticamente volátiles, del cambio institucional y espacial que han ido cristalizando bajo estas condiciones. Concluiremos discutiendo el papel de los espacios urbanos en las contradictorias y crónicamente inestables geografías del «neoliberalismo realmente existente», proponiendo la idea de que en todo el mundo capitalista desarrollado, las ciudades se han transformado en espacios de importancia geográfica estratégica en los que se han articulado diversas iniciativas neoliberales, junto a estrategias de desplazamiento y gestión de las crisis.”

4. Paisajes de escenarios confrontados

Y dado que el número de combinaciones potenciales aumenta exponencialmente, esa indeterminación se incrementa a medida que se desarrolla el conjunto. Si hace tres mil años se podía prever que las tecnologías utilizadas un siglo después se parecerían a las que se empleaban en aquel momento, ahora apenas podemos predecir el aspecto que tendrá la tecnología dentro de cincuenta años.

William B. Artur

Las ciudades son y han sido centro vital e histórico de la coexistencia humana, espacio social y depósito del conocimiento, de la creatividad, del arte y en tiempos recientes de la aceleración positiva de la ciencia y de la tecnología, recinto clave del sentido político y económico de la sociedad. Lugar de luchas y tragedias, lo mismo que de fiestas y celebraciones. Como dice Agulles (2017, pág. 4), “La ciudad, por ello, podría ser definida como un gran *Theatrum Machinarum*, en el que encuentran respuesta los problemas de la existencia humana en comunidad.” Son, las ciudades, por lo tanto, en tal circunstancia, en toda su historia, en los etapas modernas y posmodernas, el espacio generador y de vertebración funcional de la vida cotidiana de sus habitantes a través de un entramado de espacios (públicos, calles, plazas, parques, la vivienda que ordena sectores, etc.). Construcción de urbes de diferente dimensión e importancia, lugar donde se mezclan y funden los individuos y donde aparece la oportunidad de reconocer y reconocerse en el otro, aún sin conocerles. Escenario de la diferencia y las jerarquías y clases en continua pugna.

La producción de las ideas y los imaginarios que articulan lo urbano, se determinan por entre los valores del orden establecido por quienes así lo pueden hacer. Las políticas públicas y programas en todos los países de la esfera occidental, o no, han seguido el camino del reforzamiento de los intereses de los sectores dominantes delineados por los que existen en la escala de los miembros de las instituciones Internacionales que lideran dicho proceso (FMI, BM, OCDE, FEM, BID, OMC, y otros más). Así, los gobiernos nacionales y locales, siguen los dictados o recomendaciones (¿?) de los organismos internacionales que financian y controlan el desarrollo general, en todos los continentes y países, y ahora en especial de sus centros urbanos. Las formaciones e rede urbanas integradas territorialmente por medios electrónicos y las comunicaciones, el progreso de los medio del transporte, ampliadas satelitalmente; la

conjugación de grupos transnacionales de distribución y consumo, del mercado que alienta la exclusividad y separa o invisibiliza sectores de población, en las ciudades, ha provocado en el último medio siglo, movimientos de protesta colectivos, por comunidades de diversa jerarquía social, que si bien se han vuelto de cierta forma fugaces, su razón y entrañas no han dejado de existir y fermentarse en ese Sur Global urbano.

Ejemplos han sucedido y se suceden por todas las geografías del mundo, “Desde la rebelión zapatista de Chiapas y los encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, desde las huelgas masivas en Francia en 1995 hasta las protestas contra la OMC, el FMI, el Banco Mundial y el World Economic Forum en lugares como Davos, Génova, Londres, Melbourne, Bombay, Niza, Praga, Seattle, Sydney, Washington DC, Zúrich y muchos otros. Estas luchas siguen proliferando en el nuevo milenio y las fuerzas políticas anticapitalistas de todo el mundo han identificado al neoliberalismo como el objetivo de la movilización antagonista”. (Brenner, Peck y Theodore, 2015, pág. 215). Otras aparecen también en relación con múltiples temas de fondo como: la violencia contra la mujer, el trabajo depreciado convertido en empleo sin garantía de permanencia, bajos salarios y la falta de seguridad social, deterioro del medio ambiente, la destrucción ecológica (bosques, contaminación, etc.), son sumas a revisar.

Lo efímero y lo fugaz se inscriben en la vida de los habitantes, entre el cambiante panorama de la sociedad del espectáculo (Debord, 1974; González, 2018), mientras en el continuum urbano, el paisaje de las ciudades se vuelve un espacio donde se expresa lo simultáneo de las contradicciones, alimentadas por la especulación con el suelo urbano y la construcción de espacios que son la consumación emblemática del nuevo momento de transformaciones, no solo urbanísticas. La ciudad renovada ha ido perdiendo su fragmentación tradicional, de los centros y barrial olvidado con la dispersión moderna, superado el intento de recuperación del patrimonio ahora tratado para el juego turístico, con el objetivo de ingresar a una posmodernidad “neoliberal”, en la que los guiones de la planeación obedecen a la renovación transformadora de los espacios –ya antes fragmentados- que den impulso a otra desintegración del orden-desorden que proponen y realizan los entramados de la especulación. La valorización espacial se ha modificado y la construcción de centros de consumo, comerciales de distinta categoría, se mezclan y ubican entre los muros de residencias exclusivas cercadas, barriadas de clase media o de trabajadores de servicio. Una gama que impacta y es muestra de la dicotomía socio-espacial de la desigualdad.

5. Ciudad y desigualdad en el Sur Global

Ofrecer títulos legales por la propiedad de la tierra y de las viviendas con la esperanza de que eso aporte estabilidad económica y social a las vidas de los marginados no evitará que a largo plazo sean desposeídos y expulsados de ese espacio y lugar del que ahora disponen en virtud del derecho consuetudinario de usufructo.

David Harvey

Las ciudades latinoamericanas del siglo XXI expresan espacialmente los efectos de los profundos procesos de transformación económica, social y cultural generados por la aplicación de políticas neoliberales en un contexto internacional globalizado. La modernización de las

ciudades en esta etapa de su existencia deja atrás los proyectos de industrialización — generadores de empleos estables y bien remunerados— para dar paso a la expansión de un sector terciario (Ziccardi, 2008; ONU-Hábitat, 2016)

Según diferentes estudios hay ahora cerca de 800 millones de personas que pasan hambre diariamente en urbes y poblados de países del Sur Global, mientras 200 más en ciudades del mundo desarrollado. Amartya Sen (1974), explicó con fondo crítico la diferencia entre pobreza rural y pobreza urbana; ambas forman parte de las repercusiones del mundo actual y trasladan sus efectos hacia las urbes a manera de estadísticas y vivencias efectivas comparadas. Ambas son de cualquier forma efecto de la desigualdad que termina cada día figurando en las estadísticas. En este esquema podemos encontrar, los millones de indigentes urbanos e indígenas en pobreza extrema que viven en ciudades de África, Asia y América Latina. Esta última considerada la región más desigual.

Ocho personas acumulan la riqueza equiparable a la mitad pobre del mundo: 3600 millones de personas. (Oxfam, 2017) Además, los estudios de la CEPAL, BID, OCDE, OXFAM, BM y otros organismos, han venido dando cuenta del incremento de la pobreza y la desigualdad espacial y de oportunidades; de nuevas formas de exclusión -globales y locales-, de discriminación y de expresiones de racismo e intolerancia, cuando no de violencia vinculada al origen étnico, pobreza o desigual condición social de las personas. Hasta ahora las políticas aplicadas para resolver los problemas (vivienda, salud, educación, trabajo, servicios), solo han logrado paliar sus efectos. Las conclusiones de organismos de diferente nivel en el mundo, destacan, a pesar de la retorica empleada, el reto de entender los problemas del Sur Global, dada desde otros paradigmas, posibles, la dimensión que esto ha alcanzado. Faltaría sumar, a la realidad intrínseca a la que se refieren, incluidas las diferencias locales, presente y prospectiva, los ingentes cambios que augura el desplazamiento global de los avances de la ciencia, las tecnologías y su aplicación en todos los procesos (inteligencia artificial, realidad aumentada, bigdata, robótica, nano, etc.), que a no dudar implican situaciones negativas, previsibles, que hacen imprescindible no olvidar conflictos, que, aunque pasados, son tan recientes, que envuelven a los millones de habitantes urbanos y a os que en el futuro aspiran a vivir en la ciudad y sus beneficios.

“Desde la rebelión zapatista de Chiapas y los encuentros por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, desde las huelgas masivas en Francia en 1995 hasta las protestas contra la OMC, el FMI, el Banco Mundial y el World Economic Forum en lugares como Davos, Génova, Londres, Melbourne, Bombay, Niza, Praga, Seattle, Sydney, Washington DC, Zúrich y muchos otros. Estas luchas siguen proliferando en el nuevo milenio y las fuerzas políticas anticapitalistas de todo el mundo han identificado al neoliberalismo como el objetivo de la movilización antagonista”. (Brenner, Peck y Theodore, 2015, pág. 215.)

La inestabilidad y la incertidumbre se alimentan de desigualdades y las ciudades tienen un rol especial en esto. Las geografías de la pobreza del Sur Global, que no son las mismas que las del Norte, pero que se parecen, se articulan y cohabitan en el planeta, anidan el germen de desigualdades crecientes que deben ser observadas y atendidas como prioridades globales. Aún en medio de la competencia intercapitalista y armamentista. La amenaza nuclear o la del cambio climático; la del agotamiento de los recursos naturales del planeta, son resultado y deslinde de una civilización que niega sus contenidos y cualidades humanas.

Nuestras sus practicas planificadoras y alternativas pasaron por la criba de las propuestas lecorbusianas, las del zoning decimonónico, por las reminiscentes conservacionistas, las morfológicas, las dualistas, adaptadas a las recetas de las entidades financieras internacionales que pregonan el orden urbano bajo un pragmatismo planificador de fondo especulativo y de acumulación –cuando mucho con apoyo de programas de mejoramiento social–, sin importar los resultados y secuelas. Las prácticas planificadoras y urbanísticas modernizadoras, en el caso de América Latina, han estado vinculadas y apoyadas en métodos y modelos derivados de los aplicados en Europa o Estados Unidos, desde hace más de un siglo. La especie de renovada modernidad aplicada hoy releva, una vez más, las tendencias y las substituye por las que transitan de esos otros continentes culturales, enmarcados en el arco del capitalismo financiero, bajo el selectivo resumen de poderes oligopólicos en turno, que incluye a las élites académicas y gobernantes.

En las últimas décadas diversas ciudades latinoamericanas han impulsado un conjunto de políticas públicas similares, programas urbanos y otras “recetas” urbanísticas para: confrontar distintas problemáticas urbanas, generar competitividad económica o construir una buena imagen de la ciudad. Este conjunto de acciones parece constituir un “menú” de “recetas probadas” en distintos contextos urbanos para confrontar “con éxito” algunos problemas y desafíos urbanos. Así, durante décadas, en el mundo, en el nuestro, se ha consumado una planificación territorial y urbana, que, como expresan sus objetivos y metas, se ha realizado para lo que se desea o piensa que sucederá. La realidad nos muestra por doquier que sus resultados niegan o no resultaron así; que solo han servido para beneficiar a unos cuantos, en un proceso que de partida el “estado de bienestar” no alcance finalmente a todos. Es por ello, ante el fenómeno de un Sur Global creciente, proponemos que es quizá tiempo de planificar para lo que no queremos que suceda.

Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distingue la época burguesa de todas las anteriores. Todas las relaciones estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias de ideas veneradas durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de haber podido oscificarse. Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profanado, y los hombres al fin se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones, existencia y sus relaciones recíprocas.

Marshall Berman.

Contribuciones de los autores: El primer autor ha realizado la propuesta de la estructura conceptual sobre el fenómeno del Sur-Global. El segundo autor ha desarrollado la propuesta de la estructura del trabajo. Ambos organizaron y contribuyeron al desarrollo textual.

Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no hay conflicto de intereses.

Bibliografía

AGULLES, J. *La destrucción de la ciudad. El mundo urbano en la culminación de los tiempos modernos*. Madrid, Catarata, 2017. 128 p. ISBN: 978-84-9097-254-0

ARTUR, W. B. *The Nature of Technology: What it is and how evolves*, NewYork, Simon and Schuster, 2009. 256 p.

ASCHER, F. *Los nuevos principios del urbanismo*. Madrid, Alianza Editorial, 2004. 96 p. ISBN: 978-84-206-4198-0

BERMAN, M. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. México, Siglo XXI Editores, 1994.

BRENNER, N, PECK, J y THEODORE, N, *Urbanismo Neoliberal. La ciudad el imperio y los mercados*. En: Observatorio Metropolitano de Madrid (Eds.) El mercado contra la ciudad, globalización, gentrificación y políticas urbanas. Observatorio Metropolitano de Madrid, MAPA, Creative Commons, 2015.

DEBORD, G. *La Sociedad del Espectáculo*, Buenos Aires, Ediciones La Flor. 1974. 176 p.

DUCH, L. *Antropología de la Ciudad*. Barcelona, Herder, 2015. 512 p. ISBN: 9788425437618.

JAMESON, F. *Posmodernismo. La lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires, Imago Mundi, 1991. 121 p. ISBN: 8475097057, 9788475097053.

GARCÍA V. C. *Ciudad Hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*. Barcelona, Gustavo Gili, 2005. 235 p. ISBN: 8425219701, 9788425219702.

GONZÁLEZ, D. *Ciudad Siglo XXI: una encrucijada del poder social*. En: Ciudad Siglo XXI. Un debate necesario. Universidad de Guadalajara, Prodeur, Conacyt, Guadalajara. 2018.

HARVEY, D. *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford, Oxford University Press [ed. cast.: *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, 2007 Akal. 2005. 252 p.

HARVEY, D. *La Condición de la Posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires. Amorrurtu. 2004. 401 p.

LEFEBVRE, H. (1974) *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013.

LÓPEZ-MORALES E. *Gentrification in the global south*, En: City, analysis of urban trends, culture, theory, policy, action, [en línea] 2015, vol. 19, núm. 4, 564-573. DOI: <<https://doi.org/10.1080/13604813.2015.1051746>>

SASSEN, S. *Expulsiones. Brutalidad y Complejidad en la Economía Global*. Buenos Aires, Katz, 2014. 294 p. ISBN: 9789871566952.

SEN, A. *La desigualdad económica*, México, Fondo de Cultura Económica. 1979. 290 p.

ZICCARDI, A. *Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI*. En: Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI / Ziccardi, A. – Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

ONU-Hábitat. *Construcción de Ciudades más Equitativas*, Políticas públicas para la inclusión en América Latina, Nairobi, 2014. 243 p.

OXFAM, *La Pobreza en el Mundo*, Informe 2017.